



Otra comparecencia, la de Romero, plagada de falacias

La comparecencia del ingeniero agrónomo Octavio Romero Oropeza, director general de Pemex, ante las comisiones de Energía e Infraestructura de la Cámara de Diputados, puso en evidencia una vez más que los funcionarios públicos integrantes de la 4T tienen una visión muy diferente de lo que ocurre en el México real, y en contraparte, los legisladores del boque opositor “encueraron” al funcionario, por las mentiras emitidas durante su ríspida reunión.

Los hechos contundentes e incontrovertibles son varios, entre los que destacan de forma relevante que Petróleos Mexicanos es la petrolera más endeudada del mundo y que desde luego, la actual administración no es totalmente culpable de ello, pues fue herencia del pésimo manejo administrativo de la empresa productiva del Estado, desde tiempos de José López Porti-

DESDE SAN LÁZARO

Alejo Sánchez Cano

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

llo, sin embargo, con Octavio Romero ha empeorado, en el entendido de que ellos prometieron hace cinco años revertir esta situación, al tiempo de aumentar la producción y alcanzar la soberanía energética, entre otras promesas que con el paso del tiempo no se cumplirán, no obstante la retahíla de mentiras que dicen en relación con esos temas.

Las finanzas de Pemex están en un nivel, por decirlo de forma elegante, “muy comprometidas”, y no obstante el apoyo del gobierno federal para darle alivio a su deuda pública, lo cierto es que

ese dinero se ha ido a un barril sin fondo, ya que aún con ese apoyo sigue siendo la petrolera con más pasivos en el orbe.

La incapacidad del gobierno y del Banco de México por controlar la inflación desde que esta empezó a repuntar, provocó que se tomaran una serie de medidas desesperadas y populistas para amortiguar el impacto de la reducción del poder adquisitivo, como precisamente el subsidio a las gasolinas, en lugar de haber incentivado la planta productiva del país, sobre todo durante y después de la pandemia por el Covid-19, al tiempo de canalizar estímulos fiscales para preservar el empleo.

Ese subsidio con tintes electorales golpea aún más a las precarias finanzas de Pemex.

El incremento de los precios del petróleo a nivel internacional ocurrido el año pasado, no fue capitalizado en Petróleos Mexicanos para aliviar el impacto de



la deuda externa y menos para aumentar la producción, que va en picada con la política nacionalista que impulsa este gobierno con una visión retrógrada que representa la estatización de la petrolera.

Como se aprecia, existe una gran culpa del gobierno al impulsar su estrategia fallida de dejar fuera a la inversión privada de las áreas estratégicas de Pemex y por ello, a un año de que termine el actual sexenio, la estrategia de “inversión pública del gobierno en Pemex”, ha resultado otro fracaso como lo que está ocurriendo en materia de seguridad con “abrazos, no balazos”.

Así que las descalificaciones indilgadas por Octavio Romero a los legisladores y las respuestas dirigidas en ese mismo tono, solo sirven para evidenciar que Petróleos Mexicanos sigue en picada y que le dejarán una bomba de tiempo a Claudia Sheinbaum o a Xóchitl Gálvez si es que esta da la sorpresa.

Con márgenes de maniobra muy acotados por la deuda y los intereses de la misma, al tiempo de haber destinado 18 mil millones de dólares para construir el

elefante blanco insignia de esta administración, Dos Bocas, y establecer una estrategia fallida, han heredado a la próxima presidenta de México un problema mayúsculo, que con la actual visión estatista no hay forma de resolverlo.

Ese es el legado de AMLO en materia energética para la siguiente administración.

Hablar de que están donando o vendiendo a precios irrisorios petróleo a Cuba, o de que los grandes bancos y compradores de bonos están imponiendo tasas de intereses más altas, de las mayores del mundo, tan solo es una consecuencia de una de las peores gestiones que se han hecho al frente de la exparaestatal, y vaya que ha habido muchas.

Así que, ante la ira de Romero Oropeza porque los diputados de oposición se atrevieron a cuestionar sus cifras alegres, le recomendaría dimensionar en su completa magnitud y con una visión general y objetiva, el desastre en que dejará en lo que fuera el “orgullo de los mexicanos” y mejor serenarse como le pide a los cientos de acreedores que desesperados hacen fila para esperar sus pagos.